

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODOS DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó en
cable en metálico, libranza ó sellos del correo
la Administración, calle del Rubio, núm. 23.
que no servirá la que no esté pagada.

Madrid, 9 de Agosto de 1867. Núm. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XX, NÚM. 3,582 DE LA NOCHE. MADRID, MIÉRCOLES 28 DE AGOSTO DE 1867. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

La Gaceta publica hoy aprobado por S. M. el reglamento para la aplicación de la ley de 11 de julio de 1866, sobre fomento de la población rural. Atendida su importancia a la reproducción integro en nuestro número de mañana.

Se ha mandado proceder á nueva su- hasta para el arrendamiento del sumi- nistro de viveres á los penados y reclu- sas en los presidios y casas de correc- cion de mujeres de Alcala de Henares, Badajoz, Balaes, Cartagena, Granada, Sevilla, Tarragona, Valencia y Zarago- za y destacamento de Mahon.

El gobernador superior civil de Cuba participa con fecha 19 del actual no ha- ber ocurrido novedad en la isla.

El gobernador superior civil de Fili- pinas participa con fecha 3 de julio úl- timo que no ocurra novedad en aquellas islas.

El gobernador superior civil de la Isla de Puerto-Rico participa con fecha 19 del corriente que no ocurría novedad en la tranquilidad pública de la provincia.

El encargado de negocios interino de España en Roma participa que el día 3 del actual falleció en aquella ciudad, en el hospital de la real iglesia de Monserrat, el súbdito español D. Manuel Púster, natural de Algor, provincia de Lérida, de treinta y ocho años de edad, suavo pentífico.

Están vacantes las plazas de fiscal y asesor de los juzgados de artillería é ingenieros del distrito de las islas Canarias.

También están vacantes los secreta- rios de los ayuntamientos de las Rozas (Madrid) con 3600 reales y Renera con 2400.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 34 grados á la sombra y 45 al sol del configurado. Segun los partes oficiales no llovió en ninguna provin- cia.

SEGUNDA EDICION.

La España publica hoy una biografía del general Manso de Zúñiga que ha muerto como saben nuestros lectores en Linas de Marcuella. De este documento resulta que D. Manuel Manso de Zúñiga nació en 16 de noviembre de 1816 y recibió de su padre, brigadier coronel de cazadores de la guardia real y de su madre doña María Ramona de Sotto, hija del conde de Clonard, una educación profundamente cristiana y esencialmente militar.

Nombrado sub-teniente en 1833, pasó de afez de granaderos de la guardia real en 1839. Pero su carrera verdaderamente militar empezó con la guerra civil, formando parte de los ejércitos del centro y reserva. Del ejército de obser- vación que en 1832 vigilaba las fron- teras de Portugal al mando de Sardeña, se trasladó Manso en 1833 á la columna móvil del brigadier Barza, para batir con una compañía los montes de Totedo y Talavera. Capitan de guías, tadores de granaderos del general, tomó parte en todos los encuentros y á las órdenes de Van-Haten concurrió á los reconocimientos de los fuertes de Montau y Collado y á la acción de Luena. Bajo las del marqués de las Amarillas, se ba- tió en Yesa obteniendo el empleo de co-

mandante y también luchó sobre el. Se- gura el 6 y 13 de abril de 1839, en el sitio de Montalban y en la jornada de 1.º de mayo y en la de 19 de junio, al lado de Hoyos, valiéndole la cruz de San Fernando de primera clase. Asistió al ata- que del fuerte de Macomara y en la rendición del castillo de Alpuente, pidió y obtuvo del general Azpíroz formar en la columna del asalto. Después de concurrir á la acción de Torrejon de Ardz en 1841, emprendió la marcha con la divi- sion expedicionaria de Andalucía que mandaba Rosales. Fué al sitio de Ali- cante en 1844 con una misión de confian- za; pero evacuada esta, solicitó tomar parte en las operaciones y continuó en la línea de bloqueo hasta que se rindió la plaza, obteniendo el grado de teniente coronel.

Por el cargo que desempeñó en 1845 recorriendo las provincias del Norte, fué nombrado coronel, y en 1850 cruzó con una brigada de todas armas las Provin- cias Vascongadas, Burgos y Navarra, cayendo sobre Logroño, que se había rebelado, y trasladándose en seguida al sitio de Zaragoza. Estas expediciones le valieron una real orden de gracias y la gran cruz de Isabel la Católica.

Por último, el general Manso de Zúñiga ha terminado su vida en Linas de Marcuella.

Durante los interregnos pacíficos des- de 1849, dice La España, corrió sucesi- vamente toda la escala de destinos en el ministerio de la Guerra, desde oficial sé- timo supernumerario hasta jefe de sec- cion y subsecretario.

Antes de cesarse Manso de Zúñiga la faja de mariscal de campo, añade nues- tro colega, llevaba mas de cuarenta años de servicios, tenía las cruces de San Hermenegildo, San Fernando, San Juan de Jerusalem, la encomienda de Carlos III, la gran cruz de Isabel la Católica y otras condecoraciones naciona- les. S. M. la Reina le hizo secretario con ejercicio de decretos, y gentil-hombre de cámara.

Deja diez hijos habidos de la excelentísima señora doña Valentina Bouigny, sin otro patrimonio que su recuerdo. El hijo mayor de veinte años, D. Francis- co, que como ayudante se batió en Linas, y que condujo el cadáver á Madrid, es hoy ayudante de campo del presiden- te del consejo de Ministros.

El alcalde-corregidor de Córdoba para evitar que la falsa mendicidad se apro- vechase de los beneficios que la caridad pública dispensa solo á los verdade- ramente necesitados, ha encargado por medio de un bando al vecindario, que no dé limosna sino á los pobres que lleven chapas, y que envíen los socorros que quieran dar para los desgraciados al asilo de beneficencia. Es de advertir que para conceder el uso de la chapa se exige una justificación de pobreza, y que concedido un plazo para realizarlo, solo una persona lo ha pretendido.

Ha llegado el puerto de Palma procedente del de Barcelona el vapor-correo Mallorca, conduciendo la correspondencia pública y 64 pasajeros.

El inspector de primera enseñanza de la provincia de Pontevedra D. Angel Rubio que había sido trasladado á Bur- gos, ha vuelto á ser nombrado para aquella provincia donde lleva ya catre años y donde es muy apreciado.

Escriben de Berlín que en vista del buen resultado de las experiencias he- chas con el nuevo fusil que dispara gra- nadas, inventado por el señor Dreves, se va á dar esta clase de armas á doce batallones de infantería como prueba.

El calibre de esta arma es el mismo que el del fusil de aguja, y el efecto del tiro, terrible.

El sábado por la mañana entró en el puerto de Valencia el vapor de guerra Lepanto, que salió á las pocas horas.

Dice Las Provincias de Valencia: «La autorización para importar trigo extranjero por las costas del Mediterráneo ha comenzado ya á producir en nuestro mercado sus ventajosos efectos para el público consumidor. El movi- miento de alza que venia observándose hace tiempo, fundado en la escasez de la cosecha última y en la carencia de las existencias, ha cesado por completo, reemplazándose una calma absoluta, pues los compradores desean despachar antes de adquirir nuevos granos, los que adquirieron á elevados precios, de modo que hace dos dias que no se hacen opera- ciones. Ayer los vendedores de la huer- ta contrataron la venta de varias partidas con baja de 10 rs. en cabz»

En la mayor parte de las provincias del interior ha vuelto á sentirse el calor con extraordinaria fuerza, señalando el termómetro una temperatura mas gra- duada que en los dias mas calurosos de julio.

Inglaterra, que no há mucho era tri- butaria de otras naciones en el ramo de lanas, ha modificado de tal modo sus condiciones en este particular, que las naciones continentales van á buscar el indicado artículo á la Inglaterra para alimentar sus respectivas industrias. Esta metamorfosis radical se ha debido á la industria escocesa, que se ha dedicado con su ordinaria y profunda habilidad los ingleses á sus vastas posesio- nes de la Australia y el Cabo de Buena-Esperanza. En aquellas tierras vírgenes los colonos ingleses solo han pensado en establecer cabanas laneras inmensa- mente numerosas, cuyos vellones sos- tienen con la madre patria un tráfico de actividad fabril.

Dice El Norte de Asturias que en las aguas de Gijón dócese mucho el bonito por haberse corrido á lo largo de la costa, dejando paso libre á la sardina para bajar á tierra. La presencia de aquella sardina es, bien por una crispación or- ganizada en la superficie del agua, ó por las grandes bandadas de aves acuáticas, ave- níadas mansi, que girando en círculo espiral, cogen en el aire el bonito y la sardina persigue, obligándola á saltar fuera del agua; estas señales infantiles se han empezado á ver estos dias. Toda la escasez que hubo hasta ahora se ha convertido en crecida abundancia, y las lanchas pescan en poco tiempo de diez á doce millares cada una.

Un periódico de Mahon habla con elo- gio de un reloj inventado y construido por un jóven artesano de aquella pobla- cion, llamado Bartolomé Danus, de ofi- cio zapatero, el cual ha construido dicho reloj á capricho y sin observar para nada los demás relojes. Es de repetición, y á mas de las horas señala los dias de la semana, del mes y fases de la luna. Lo mas particular del caso es que sin no- ciones de dibujo ni de maquinaria haya podido construir con exactitud matemá- tica el expresado reloj que marcha con toda regularidad.

Avanzada ya la estación, y próximo el mes de setiembre, poco amigo de los banistas, ha comenzado la desercion en las alegres aguas del Cabañal, y el domingo especialmente eran muchas las puertas que se cerraban para no voltar-

se á abrir hasta el año próximo. Esta se- mana quedará desierta la hermosa calle de la Reina, que hasta última hora se ha mantenido bastante animada.

El 22 descargó sobre los campos de Be- caironte una manga de agua y granizo que causó graves daños en los cam- pos, arrasando los viñedos y olivares. Una parte de aquel nublado lanzó mu- cho granizo sobre los campos de Onte- nienta, que tambien experimentaron ma- los de consideracion.

A un periódico le han dado los si- guientes pormenores sobre el importan- te servicio que ha prestado la Guardia civil en la muerte del criminal Francis- co Gabozudo (a) Capilla Azul, por el ca- pitán jefe de la línea de Ronda, D. José Pérez Rivera:

«Dicho capitán supo por confidencia el día 17 del actual, que el referido criminal habia entrado en la provincia y se ocultaba en el monte de Gorgollon, término de Cañete; en seguida salió con dos guardias á tomar las medidas neces- arias para verificar su captura; pero al aproximarse á su guarida recibió un dis- paro que le hizo el Capilla Azul á que- ma ropa, á inque sita causarle por fortu- na el menor daño; pero viendo los guar- dias que estaba dispuesto á secundarle con otro, dispararon sus armas sobre el criminal, que cayó mal herido, falle- ciendo á los pocos momentos.

Parece que hace ya tres años se están haciendo calcetas y pozos, uno de 40 metros, en los campos de la Reina á puerto de Aliba, concejo de Cabales, con objeto de descubrir un inmenso tesoro del tiempo de los romanos, que hay escondido en aquellos sitios, segun datos arqueológicos que se ha hallado. Así nos lo cuenta un diario asturiano.

Ha llegado á Gijón un consejero del ferrocarril del N. O. con objeto de ac- tivar los trabajos de construccion de aquella via que adelantan mucho.

Escriben de Mundaca que el 23 se es- taban bañando dos niñas de pocos años en la villa del mar y fueron arrebatadas por las olas, arrojándose á salvarlas un esforzado marino que consiguió saca- rlas á tierra, aunque una de ellas murió á las pocas horas.

Dicen de Málaga que el precio del fruto de pasas rompió á veinte y nueve reales cajas corrientes, y se espera que no descienda. El de las almendras ha oscilado bastante estos últimos dias; algunas llegó á cinco duros y medio fanegas después ha descendido hasta á 75 reales. El precio del linon no ha roto; pero por cuenta de las cajas corrientes, se recibe el fruto en las principales fa- bras, á razon de ocho duros caja, y esto es señal de que deben alcanzar mas va- lor; muchos lo esperan así, á causa de la escasez de este fruto en el presente año. Los higos secos se han comprado estos últimos dias á 42 rs. arroba.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos de nuestro corres- pondal del vecino imperio la siguiente carta:

Paris, 26.

En los círculos políticos se habla hoy de un nuevo atentado contra el emperador de Rusia en Nícoláiev. Los autores de él son dos rusos vestidos de mujer. El emperador ha salido iloso y no se sabe si han sido presos los dos nuevos regicidas, aunque se cree que sí. La comision de Hacienda de España

CAUSA CÉLEBRE.

ASESINATO DE FONTAINEBLEAU.

Presidencia del señor Dabarre.—Au- diencia del 9 de agosto.

(Continuacion.)

Durante la lectura del acta de acusa- cion (que publicamos en nuestro núme- ro del sábado), la reco mostró la mayor calma é indiferencia.

Ni la solemnidad del acto, ni las mil miradas que se dirigian á ella, ni la presencia de su marido, ni la de su ma- dre le conmovian. Lo único que parecia preocuparle, era ese sentimiento de co- queteria tan natural en las mujeres. Parecia en efecto que se esforzaba por arreglar su tocado, por cierto bien son- cillo y bastante ajado; consistia en un vestido que debió ser de color amarillo, muy oscuro, en un gaban negro de seda, en un sombrerillo chato, de moda, adorna- do con una corona de follage verde, cuyo color habia variado mucho con el uso, y en fin, en un velo negro, guarni- cido de pequeñas perlas.

Notábase que la Frigard habia tonido presente el momento en que habria de ponerse en pié para responder al inter- rogatorio, durante el cual podria con- templarla mas á sabor el auditorio. Asi es que habia cuidado de lavar sobre sus guantes de color los adornos de puntilla negra y pasamanería de los puños. Des-

detalles, sin embargo, daban á conocer que hacia un gran esfuerzo para disimular su emocion. Uno era la debilidad de su voz al responder á las preguntas del presidente; el otro era el ligero tinte rojo que cubria sus mejillas, naturalmente descoloridas. De cuando en cuando dirigia la vista á la mesa sobre la cual se hallaban los efectos justificativos del deli- to, sobre la cual se veian varios lega- jos, unas bolsas de cuero que contenian un revolver, una caja de cartuchos, un cuchillo y un pañuelo. Con frecuencia se la ve hablar en voz baja y siempre sus- rriendo con la Sra. Lachard.

Habíamos olvidado decir que el tribunal habia ordenado que se le uniese un magistrado asesor y dos jurados suplen- tes en vista de la estension que se pre- senta habian de tener los debates. En efecto, podia temerse que este asunto no terminara el lunes inmediato.

Los habitantes de Mahon que estaban por su posicion obligados á seguir los debates, se vieron contrariados porque la fiesta de su ciudad caia precisamente en el domingo, dia en que debia haber audiéncia.

Después de la lectura del acta de acusa- cion que ya hemos publicado, se pro- cedió al examen de testigos. El Sr. Bur- det en cuya casa moraba la viuda Mer- tens, se hallaba ausente, pero habia sido lido de Francia. Entre los testigos que acudieron al llamamiento se encontra- ban varios médicos, un perito calígrafo del banco de Francia, dos contadores de la casa de Desqueant, un inglés, el

segundo marido de la viuda Mertens, marido de un solo dia, como dijo el presidente, porque tan pronto como se celebró el matrimonio la viuda Mertens le abandonó.

Se consultó un croquis de los sitios del bosque de Fontainebleau, en que se encontró el cadáver.

El presidente.—Señores jurados, el cro- quis que acabamos de consultar y del que se os ha distribuido un ejemplar, contiene los principales sitios del bos- que teatro del triste drama que di lugar á estos debates. En él encontraréis á la izquierda, el lugar de Franchard, y ca- dá un restaurant.

El número cuatro representa el sitio en que un individuo que figura mucho en este proceso, y que fué acusado sobre todo invocará frecuentemente, habia dado una cita á la viuda. Este indivi- duo, que la Frigard no puede desguar- narse con el nombre de Williams, habia cometido el crimen que le imputa la acusación.

La viuda Mertens, ese Williams y la Frigard habrán seguido el camino del Caire, que se prolonga con el de Fleury. Allí se detendría la acusación. Wi- lliams le invitaria á esperarle anuncián- dolo que iba con la viuda Mertens á dar un paseo por el bosque. Hora y me- dia estaria esperando sin que nada se presentase.

El tiempo seguia su curso y enton- ces la mujer Frigard se decidió á prin- cipio de regreso á Fontainebleau. El dicho número 3 representa un sitio en

que trabajaba un peon que vió á la mu- jer salir del bosque y atravesar el cami- no de Fleury.

Esta mujer que salia del bosque es, segun la acusacion, la mujer Frigard. Sin embargo, si dirigis la vista hacia la derecha, en el centro del plano, ob- servaréis el sitio designado con el nú- mero 1, que es donde se encontró el ca- dáver. Pues bien: siguiendo las indicacio- nes recogidas, y lo que resulta tambien de las declaraciones de la acusada, salie- rá á promanar que la viuda Mertens y Williams deban haber pasado con mucho el sitio en que los esperaba la Frigard; y que Williams aprovecharia este momen- to para perpetrar el crimen.

Acusada, levantatis.

La mujer Frigard se puso en pié en efecto.

Su semblante mostraba serenidad.— (Movimiento marcado de atencion.)

Presidente. Teneis 35 años, y sois na- tural de Cayados.

La Frigard. No, señor presidente. Del departamento del Eure.

en el extranjero ha publicado hoy aqu- en varios periódicos las disposiciones de la ley de 11 de julio de 1867 y del decreto de 17 del mismo mes para la emision de deuda consolidada.

Aquí la política duerna. Se han vuel- to á presentar desde hace dias los calores, si bien no tan intensos como por ahí.

Habiendo regresado á esta corte don Juan Cervero, se ha dispuesto que se en- cargue nuevamente de la direccion de Beneficencia y sanidad, y que cese en su desempeño D. Juan Ignacio Berriz.

Han sido aprobadas por la censura de teatros las siguientes composiciones dra- máticas: Por andar á oscuras, comedia original en un acto y en verso por don José Sorgui y Rosconi, que será puesta en escena en el circo de Paul. Uno de tantos, zarzuela en un acto y en verso, y Dos millones, juguete cómico lirico en un acto.

Han sido nombrados camareros secre- tos de Su Santidad, D. Rufino Rascon teniente cura de la parroquia de Pala- cios; D. J. de la Madrid, capellan del tri- bunal de Guerra y Marina; D. Francisco Gonzalez, cura párroco, y D. Pedro Gues- ta, de Santiago.

Los diarios de Inglaterra, Francia y Holanda llegados ayer, publican ó anuncian oficial del Sr. D. J. de Borja, presidente de la comision de la deuda española en el extranjero, para la con- version con arrago á la ley de julio úl- timo de las deudas amortizables y de los certificados de cupones. Este anun- cio empieza reproducción la ley de 11 de julio de este año y el decreto de 11 de julio del mismo, y dice que la con- version se halla abierta, á partir del 26 de agosto, por el espacio de treinta dias, durante cuyo periodo los tenedores de deuda pasiva ó amortizable que presen- ten sus títulos y satisfagan la cant dad fijada por la ley, cobrarán el cupon del primer semestre de este año. El plazo para disfrutar esta ventaja termina el 25 de setiembre próximo.

Esta conversion se verifica en Paris casa de los Sres. Ed. Bion y compañía y Hensch Latscher y compañía; en Londres, casa de los Sres. Baring Hermanos y compañía, y en Amsterdam casa de los Sres. Hope y compañía.

Aunque hace millares de años que los indios en su aplinamiento de lo que prescri- be la religion de Brahma, acostumbra- ban á arrojar los cadáveres á las aguas sagradas del Ganges, la verdad es que el azote asiático no ha empezado á ali- girnos periódicamente hasta la primera parte del siglo actual. Fundado en esta observacion el Sr. Breagun ha emun- cado á la sociedad protectora de los ani- males una razonada memoria en que sostiene, que la causa de la frecuente invasion del ólera no es otra que el haber casi extinguido los ingleses el Grial gaudéico, especie de reptil perteneciente á la familia de los Saurios, que vive solo de caracis muertos. Este necrofago marchando e mira la corriente hacia su largo hicio sobre la superficie del agua para aspirar desde las emanaciones cadavéricas que le conducen hasta el lugar donde se halla el cuerpo fétido que es su alimento favorito.

El comunicante escita por consiguien- te á las autoridades inglesas de Con- tilla á que tomen bajo su proteccion los Gaudéicos del Ganges inman lo ejemplo de Vera-Cruz, tierra de las curas de la fiebre ama illa donde por motivos de salud pública está prohibido bajo severísima penas matar las numerosas bandadas

R. Si; salvo algunos viajes de nego- cios á Paris.

P. ¿Segun eso, conoce un poco á Paris?

R. Si, señor. Aquí he sido educado.

P. Sabemos que habeis recibido una excelente educacion; pero no sabemos que fuese en Paris donde la recibisteis. ¿En qué época vinisteis por primera vez á Paris?

R. Era yo muy jóven.

P. En 1832 á la muerte de vuestro padre, volvisteis al lado de la familia. Debo decir todo lo que resulta. Tuvisteis por padre uno de los hombres mas honrados del pais: un médico cuyos servicios gratuitos y desinteresados le dieron gran crédito. ¿Residisteis en Caen despues de vuestro matrimonio?

R. Si, señor.

P. ¿Y entonces fué cuando viaja- teis para asuntos de vuestro comercio?

R. Si, pero sobre todo despues de 1835 en que mi marido adquirió una en- termedad en los ojos.

P. Vuestro conducta no dió jamas ocasion á la maledicencia ni á la ma- ligiana sospecha ofensiva. Así es la verdad y debo hacerlo constar. Solamente si os puede acusar de ser de un carácter rosado y de una energia poco comu- n; en esta apreciacion no hay nada de desiguoso. ¿Habeis tenido muchos hijos?

R. Si, señor.

P. Vuestro marido se distingue, segun parece, por un carácter muy dulce y afable.

de buitres zopilotes que hay en dicha ciudad por ser los únicos encargados de hacer desaparecer las inmundicias acumuladas en las calles. Con igual designio son protegidos en Constantinopla los perros vagabundos que recorren las calles en completa libertad.

Tenemos a la vista una carta en que nos comunican algunos lastimosos detalles del despojo ocurrido el viernes, según dijimos oportunamente, en una casa de Chamberi. Habitaba en ella nuestro buen amigo D. Juan María López de Casas, oficial cesante del ministerio de la Guerra, y actualmente empleado en casa del banquero D. José Campo. La joven sobre quien cayeron los escombros es su hija, jóven de 19 años, dotada de cuantos atractivos puede producir la naturaleza. El sacarla de entre las ruinas costó grandes esfuerzos y fué preciso destrozarla todas las ropas. Recibió cinco heridas graves, siendo una de tal magnitud, que tiene casi colgando el pie derecho y descarnado hasta el hueso. Sigue un tanto aliviada, merced á los cuidados de su médico don Miguel Valdivielso y del forense señor Luna, que acudó con el juez de Buenavista. Las actuaciones continúan.

El Correo de los Estados Unidos publica las siguientes noticias de Méjico recibidas por la vía de Nueva-Orleans. El general Santa Ana conducido en el buque Juárez había llegado el 30 de julio á Veracruz, donde fué encerrado en un calabozo y será juzgado como conspirador, pero no como traidor. Juárez ha ofrecido 50000 duros de recompensa al que entregue al general Márquez. Decíase en Veracruz que este había sido capturado en la Hacienda de Paz Davis.

Todo el cuerpo diplomático europeo abandona á Méjico. El Correo de los Estados Unidos confirma la noticia de que el cuerpo del emperador Maximiliano ha sido entregado al representante de Prusia, Sr. Magnus.

Desde el 13 al 19 de este mes circularon por los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante 27,650 viajeros, ascendiendo el producto total de la explotación en dicho período á 1,839,18 rs. En los mismos días circularon por el ferrocarril de Manzanares á Córdoba 2730 personas y produjo la explotación 287,754 rs.

Cuando el emperador Napoleón vuelva á París después de su viaje á Lila, se verificará en aquella capital el coñite de los espositores, al cual asistirán mas de 15000 personas.

Ha salido ya del Havre con dirección á España, el aviso de vapor español La Caridad. Durante su permanencia en el Havre, donde estaba provisionándose de carbón, y á bordo del cual vienen los prisioneros españoles que había en Chile. S. M. la reina Cristina acompañada del señor duque de Riansares y de un secretario, fué frente á donde estaba anclado el buque. A pesar de todos los inconvenientes que ofrecía el llegar á bordo, la reina quiso subir al vapor para enterarse por sí misma de la salud de los prisioneros á los cuales demostró su benevolencia y solicitud que habitualmente tiene con todos los desgraciados.

Asegúrase que la reina Cristina, antes de abandonar el buque dejó una cantidad de dinero para que fuese repartida entre marineros y soldados. Al subir á la carretela descubierta que la había conducido hasta el muelle, la reina fué oclamada con entusiasmo por los marineros subidos á las vergas. Al día siguiente la reina ha dado en su palacio de Mon Desir una comida de despedida á la oficialidad del buque y á los oficiales españoles que estuvieron prisioneros en Chile. Al día siguiente La Caridad salió del Havre dirigiéndose á España y al pasar por frente al palacio de Mon Desir los marineros sabieron de nuevo á

las vergas saludando á S. M. la reina Cristina.

Acaba de ocurrir en las costas de la isla de Candia un incidente que no carece de importancia en los momentos actuales.

Un buque turco ha detenido á un barco ruso que recogía familias candidotas, mediando entre los comandantes de ambos buques violentas esplicaciones que estuvieron á punto de producir un sangriento conflicto. Aunque este incidente no tenga consecuencias, se teme que el desoarado apoyo que Grecia y Rusia prestan á la insurrección de Candia, pueda ocasionar algun conflicto mas grave.

El corsario griego Arvalion, cohadó pique en las costas de Candia por varios buques turcos que le atacaron, ha sido reemplazado inmediatamente por dos vapores de mayor fuerza enviados de Syra.

Mañana se verificará un eclipse de sol invisible en Madrid.

Hemos visto el folleto que, con el título de El emperador Maximiliano y su augusta esposa la emperatriz Carlota, acaba de publicar en esta corte el Sr. D. Juan de Castro, autor del himno de Africa y director del Diario de textos. En este librito, que cuesta 4 rs., se reanimen todas las noticias biográficas de ambos príncipes. Acompañan al texto dos preciosos retratos en litografía de Maximiliano y de su esposa la emperatriz, ambos copiados del natural, en papel de marca.

El comandante del buque turco que detuvo á un barco ruso en las costas de Candia cuando estaba tomando á bordo familias candidotas para conducirlos á Grecia, declaró que la insurrección armamentada de intinsidad desde que empezó el traslado de las familias de los revoltosos, y que por consiguiente la responsabilidad de este hecho recaía en el comandante ruso.

El día 26 llegó á Saint-Nazaire el buque-correo Lafayette, procedente de Panamá, con la mala de Valparaiso, que alcanza hasta el 10 de julio, la de Lima hasta el 22 de dicho mes y de Panamá hasta el 2 de agosto.

El día 23 de setiembre se verificará la apertura de la Dieta de Baviera.

Las últimas noticias de Veracruz alcanzan al 31 de julio. Asegúrase que el general Márquez había caído en poder de las autoridades mejicanas, y que el traidor Lopez había sido asesinado. El príncipe de Salm-Salm había sido condenado á muerte. El Congreso mejicano debía reunirse en el mes de noviembre y la elección de presidente se verificará en el de diciembre.

Un despacho telegráfico de Nueva-York dice que la exportación de numerario se elevaba el 2 de este mes á un millón de duros.

Han llegado á París varias sociedades corales escandinavas compuestas de estudiantes de Upsal, de Lund y de Copenhague. Han sido recibidas en la estación por los representantes de Suecia y Dinamarca en París y por el baron Taylor al frente de diputaciones de orfeones del departamento del Sena.

Han empezado los trabajos de la conferencia evangélica en Amsterdam. Inauguró las conferencias una de las celebridades de la Oratoria sagrada en Holanda el profesor Van Oosterzee y terminó esta sesión preparatoria con cantos religiosos. Al día siguiente se dió cuenta de la situación del culto evangélico en las diferentes naciones representadas en la reunión.

Amigos íntimos del Sr. Zorrilla nos manifiestan que el eminente poeta no ha terminado como se ha dicho el poema á Granada; lo que ha hecho ha sido concluir de reunir los datos para últi-

mar en su día y dar á luz la última parte de esta obra.

De una carta de Florencia que han sido presos varios empleados del banco de Nápoles. Parece que se han sustraído nuevas sumas y que se había formado una especie de camarra entre algunos funcionarios que con el dinero del banco jugaban á la bolsa, tenían loterías clandestinas, especulaban sobre el cambio, etc. Hasta ahora las sumas sustraídas pasan de 130000 francos. Se da por seguro que los presos han confesado y que es un hecho cierto la malversación de caudales.

La familia de Orleans, el conde y la condesa de Paris, el duque de Nemours, el duque y la duquesa de Aumale y el duque de Guisa han llegado á Suiza. Han atravesado por Alemania y en Wiesbaden el rey Federico Guillermo ha hecho una visita al duque de Aumale. Este acto, dice una carta de Paris, ha producido aquí mucho efecto, y se pretende que esto ha impedido la entrevista que había de verificarse entre el rey de Prusia y Napoleón III.

El hijo menor de Garibaldi, Ricciotti, ha estado en Roma. Es un jóven de diez y ocho años, rubio como un inglés y que educado en Londres tiene aires y maneras de un jóven gentleman. Ha logrado escapar de la vigilancia de la policía. Ha ido á visitar las fortificaciones que se hacen en el castillo de San Angelo por la parte de los prados.

El Times anuncia que el gobierno húngaro ha confiscado en la frontera 9000 fusiles de aguja enviados desde Berlin á Belgrado.

Las últimas noticias del Perú dicen que continúan allí los preparativos necesarios y que se construyen nuevas fortificaciones en el puerto del Callao.

El Congreso peruano ha decidido colocar un retrato de Juárez en el salon de sesiones, y acordar una medalla de oro en honor del jefe del gobierno mejicano. El presidente Prado ha resuelto enviar inmediatamente un ministro plenipotenciario á Méjico.

Se ha publicado esta tarde la siguiente NOTICIA OFICIAL DE LOS PARTES RECIBIDOS EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Las últimas noticias telegráficas recibidas en este ministerio, dicen lo siguiente:

Cataluña.—El cabecilla D. José Zamora, conocido por Sinet, se ha presentado á indulto; habiéndolo realizado tambien diferentes grupos de rebeldes, con armas unos y desarmados otros. Entre los acogidos á indulto en la provincia de Tarragona, figuran Pellicer, de Ferrera, y Riús, de Tarragona, personas de influencia en el país entre la gente revolucionaria. La única agrupación facciosa que se tiene noticia existe, es la pequeña que forman Baldrich y Escoda, con los dispors más comprometidos que han podido reunir, y van por la montaña; las columnas van sobre ella, y muy pronto debe caer en su poder, ó quedar disuelta.

Aragón.—Los rebeldes continúan su huida en el mayor desaliento. Con referencia á los bagajeros de los sublevados encontrados en el camino por una de las columnas, Pierrard desapareció antes de anoche de entre los suyos con dos ordenanzas, dirigiéndose á Francia. A esta noticia, confirmada por algunos prisioneros hechos por los paisanos de los pueblos, se añade la de que los rebeldes van llenos de disgusto y faltos de recursos por haberseles fugado, con los pocos que tenían, uno que suponen ayudado de Prim.

En su precipitada fuga experimentan una notable deserción, siendo muchos los que se presentan á las columnas y á las autoridades locales, y en gran número los pertrechos que dejan abandonados. La insurrección está vencida en este distrito, y un combinado movimiento de

las columnas augura un feliz y breve resultado.

Castilla.—En Béjar, alentados con la poca fuerza de que disponia la autoridad, reducida á algunos guardias civiles, se reprodujo el motin. Columnas procedentes de Salamanca y Valladolid llevan el encargo de sumeter y escarmentar con todo rigor á los motinados. Los vecinos honrados, auxiliados por el escaso número de guardias civiles, se habian hecho fuertes en sus casas contra el saqueo con que amenazaban los revoltosos para defender sus personas é intereses. A la aproximación de las tropas que desde Avila se dirigían allí, la población habia entrado en orden; y á última hora estaba tranquila. El castigo de la ley que se aplique á los culpables será ejemplar.

La pequeña partida levantada en Vera de Rey, ha sido disuelta en el Picozo en la tarde de ayer huyendo de los jefes y presentándose muchos de los facciosos, algunos de ellos armados: Esta madrugada debia hacerse una batida para recoger el resto de los fugitivos.

Segun parte de ayer del embajador de S. M. en Paris, han sido detenidos en el Valle de Aspe y conducidos á Nancy veinticinco rebeldes; y habiendo manifestado el prefecto desde Pau que necesitaba tropas para vigilar el Valle de Olsaum, el gobierno francés habia destinado las precisas para que la frontera quedase cubierta.

Última hora.—La batida anunciada por el capitán general de Cataluña se verificó esta madrugada, dando por resultado que se pasasen en la columna que los perseguía setenta y seis facciosos, dispersándose los demás después de dejar ciento veinte armas de fuego abandonadas. La presentación de Riús y Pellicer aseguran la paz en el Priorato. El gobernador de Tarragona participa que siguen disminuyendo los grupos que andan vagando por aquella provincia, llegando ya á seiscientos sesenta y tres el número de los que se han presentado á indulto.

El cónsul de S. M. en Bayona, en telegrama de las once y 45 de la mañana de hoy, dice lo siguiente. «Segun telégrama que á las nueve y 50 minutos de la mañana me trasmitió el vice-cónsul de Olorón, el grueso de las facciones de Aragón ha pasado ya la frontera y se ha presentado en Urdax.»

En el resto de la Península, continúa reinando la mas completa tranquilidad. —Madrid 28 de agosto de 1867.—Imprenta y Lit. del Depósito de la Guerra.

En los Campos Eliseos se celebrará mañana el 32 concierto del Sr. Barbieri. Entre las piezas que ejecutará la orquesta se halla una miscelánea de motivos de I Purim, con solos de flauta, clarinete y corneta por los profesores Sarmiento, Ficher y Boneta.

LOLSA.—COT. OFICIAL DEL DIA 28

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Ultimo precio, del 27, del 28. Rows include 3por 100 consolidado al contado, Idem á fin de mes, Idem á fin del próximo, etc.

CARRETES.—Londres, 29 de fecha. 49-95 | 49-95. Paris, á 8 días vista. 5-20 | 5-20

VIAJES.

LAS POBLACIONES DEL NILO BLANCO

(Conclusion.)

En 1856 el gobierno egipcio que habia concentrado en Khartoum, su estado mayor, todas sus fuerzas civiles y militares y toda su acción política en el Soudan, temió que el gobernador general en cuyas manos se habian concentrado tantas fuerzas se declarara independiente, y como entre el Soudan y el Egipto hay un desierto de cerca de 200 leguas y por consiguiente un jefe, disponiendo de 20000 hombres de buenas tropas y atrincherándose detrás de este desierto hubiera estado en disposición de desafiar todo el poder de Egipto, el gobierno egipcio por prudencia deshizo aquel centro de fuerza y creó cinco pequeñas prefecturas al frente de las cuales puso hombres seguros que dependían directamente del gobierno central del Cairo. Quedó entonces arruinada Khartoum. Su comercio era solo comercio de lujo alimentado por la presencia de un estado mayor, de autoridades civiles y militares y de 7 ú 8000 hombres de guarnición. Con la guarnición y el estado mayor se fueron los comerciantes, instalándose donde aquellos iban destinados.

Cuando llegó á Khartoum hace cuatro años la ciudad estaba en su período de decadencia; contaba, sin embargo, unos 32000 habitantes, población compuesta de elementos bastante heterogéneos.

Tanto los funcionarios públicos como el comercio indigena se parecían mucho al mundo comercial del Cairo, del Suex y de Alejandria. Entre los comerciantes los habia cristianos de oriente, generalmente armenios ó sirios, teniendo las mismas costumbres y aun me atreveré á decir el mismo grado de maldad que sus compatriotas. En una situación intermedia entre los comerciantes y el pueblo estaban los fakis, es decir, el clero. Aunque el espíritu de Khartoum no sea extremadamente religioso, hay en la ciudad unos setecientos eclesiásticos. Hay tambien entre los fakis una corporación que equivale á nuestro clero secular. Los sacerdotes encargados de la enseñanza nada tienen que ver con los derviches que son especie de monjes mendicantes del islamismo. La palabra dervich por lo demás no es árabe, sino turca.

El faki es generalmente persona poco instruida, sabe solo leer y escribir y tiene algunas nociones de medicina casera. Va bien vestido y goza de cierta consideración que debe á su moralidad.

En esta clase he encontrado mas honradez que en el resto de la población musulmana de Khartoum.

Como no es cosa completamente admitida entre los musulmanes que el sacerdote viva solo de sus sagradas funciones, casi todos tienen, además de sus funciones religiosas, una industria particular; la mas general entre ellos es la fabricación de amuletos.

Los musulmanes, que gritan mucho contra la idolatría, no se permiten tener fetiches como los paganos; pero tienen un talisman, el amuleto, que es un versículo del Corán escrito en un pedazo de papel, dividido por la mitad y que se lleva sujeto al brazo izquierdo.

El amuleto tiene todas las virtudes posibles como por ejemplo hacer á quien lo lleva invisible en una batalla, evitar la fiebre y no solamente preservar al hombre sino tambien á los ganados ó garantizar las casas de incendios. Debo decir, sin embargo, que me pareció no tenían los fakis gran confianza en la eficacia de sus remedios; tenia de criado un faki jóven ó inteligente y que gozaba de gran popularidad entre los marineros de mi tripulación.

Cuando alguno se veia atacado de la fiebre, lo que sucedia con frecuencia, se

R. Si señor. (En este momento la voz de la acusada se debilita extraordinariamente, acaso por la presencia de su marido.)

P. Se os presenta como ejerciendo sobre vuestro marido un ascendiente casi absoluto; se os señala además en una gran superioridad de inteligencia: ocupabais, por lo tanto, una situación que no es de lo mas comun entre las mujeres.

R. Se ha dicho todo eso, porque yo habia luchado contra el síndico de nuestra ciudad cuando este quiso ejercer presión sobre mi marido, con ocasión de nuestra desgracia.

P. Cuando vuestra madre escribía á vuestro marido, empezaba así sus cartas: «Mi buen Frigid...»; mientras que al dirigirse á vos, su estilo era muy diferente y poco afectuoso.

R. Porque existia entre nosotros un pequeño disgusto á consecuencia de la muerte de mi padre.

P. Ahora hablamos de vuestra madre, y debo haceros recordar que hacia el 7 de abril de 1867, le hicisteis conocer que os hallabais en una situación tan apurada y próxima á la miseria. Ella os contestó: «Teme que dentro de pocos os encontraréis sin recursos. Los hábitos que has contraído, consi úyen una de mis faltas. Si tu hubieras aprendido á gobernar tu casa con economía, no te vieras en este caso. Te llegaste á figurar que no habías mas que gastar dinero, sin calcular que carecías de recursos para ello. Ahn en este estemo. si

hubieras reflexionado con tiempo no hubieras puesto esa gran casa.»

Escribisteis á vuestra madre que no teniais qué comer; que os encontrabais en París con 300 francos por todo recurso. Sin embargo, comprasteis un hotel en 70,000 francos. Vuestra madre os recomovino y le contestasteis: «Por fortuna tengo un puerto de salvación. Os dispongo de darne consejos.»

Hé aquí una carta que con gran pena suya vuestra madre envió al Sr. Frigid diciéndole: «Os ruego que mediteis sobre el contenido de esta carta. Ella tiene un buen fondo; pero sin duda ha perdido el juicio.»

Entonces le escribisteis que si esperaba ella veros prosperar en el comercio era solo por vanidad. En la misma carta se lee esta frase: «No haré nada en mi comercio de vinos. No hay pues razón alguna para que tú me maldigas.»

R. Pero, señor presidente, para comprender bien esas cartas, es preciso conocer las anteriores. Yo le habia pedido un consejo que necesitaba para adquirir un objeto de arte de gran valor que se encuentra en el extranjero y del que tenia necesidad. No quiso atenderme. Cuando le escribí, estaba ya dominada por la impresión de disgusto que me produjo su negativa. Yo sabia sin embargo, que ese no era modo conveniente de escribir á una madre.

P. Teneis ciertas costumbres poco comunes á las mujeres. P. recé que no os podéis dispensar de ir siempre armada de un revolver. Observasteis sin da-

da á esta mania, comprasteis uno el 3 de mayo. No podéis por otra parte curaros de esta mania, porque mas de una vez algunos testigos os han oido decir: «Tengo un buen pañuelo de bolsillo con el cual no me inspira miedo hombre ninguno.»

R. He dicho esas palabras una sola vez, y es porque me hallaba irritada contra dos individuos: el uno me habia amenazado, y el otro me dijo que haria resaca toda clase de perjuicios sobre mi marido. Antes ya le habia amenazado varias veces con ponerle en prisión.

A pesar de esto, señor presidente, es preciso no olvidar la gran diferencia que existe entre decir y hacer una cosa.

P. Es cierto; pero ¿por qué añadiais «¿Oh! se verá que no en valde soy hija de un cors?»? Esto era una amenaza.

R. Yo dije esas palabras para librarme de este hombre que intentaba algo contra mi marido.

P. No es natural que una mujer haga uso del fusil, y sin embargo, un testigo os ha oido decir que tirábais con frecuencia á los pájaros.

R. No es cierto.

P. En una carta que dirigisteis á un negociante de Burdeos, os atribuíais la representación de varias industrias. ¿Es esto cierto?

se á permanecer en la misma localidad donde gozó de buena fortuna.

P. Resulta, pues, que os ocupais de todo, y que en este concepto os dirigisteis á Inglaterra á una agencia de seguros marítimos, diciéndole: «Conozco un sitio en que existe un buque sumergido á unos 40 pies: os ofrezco encontrarle y sacarle á flote.» En la misma carta añadiais que estábais en inteligencia con el inventor de un sistema infalible para conseguir este resultado.

R. Os diré lo que sucedió. Yo sabia que una compañía estaba encargada de buscar un buque con cargamento de oro que habia naufragado; no para sacarle á flote, porque un buque sumergido á cuarenta pies no puede sacarse á flote de agua. Respecto de la indicación del sistema para encontrar el buque, debo decir que en efecto yo conocia al inventor de una tréjula que en vez de indicar el polo Norte indica el sitio donde hubiese oro ó plata.

Mi ofrecimiento, pues, se reducia á poner en relaciones ese inventor con la empresa. Hé aquí todo, y observad cómo las cosas mas sencillas se desfiguraban por completo.

P. Os dirigisteis despues al propietario de un rico dominio, tratándole de hacerle creer que en sus tierras se encontraba un tesoro considerable. Le disteis que el magnetismo os habia revelado el secreto, y que el hecho era evidente. En efecto, he olvidado decir que en Caen os dedicabais con fruicion

y actividad al magnetismo y al espiritismo.

R. Nadie sino yo se ocupaba en Caen del magnetismo.

P. ¿De modo que sabiendo el uso que haciais del magnetismo, vuestro marido os escribió cuando le revelasteis vuestro estado de penuria: «¿Oh!, no pienses tener en París un salon de espiritismo!»

El rico propietario del dominio á que me refiero os creyó sencillamente. Vi-visteis en su casa cerca de diez y ocho meses dirigiendo las escavaciones practicadas para descubrir el tesoro misterioso, y por último parece que llamasteis en vuestra ayuda á una sonámbula á quien hicisteis venir.

R. He sido bien tonta en emplear esta mujer, porque ella es la causa de que hubiésemos tenido un proceso en Caen.

P. ¿Entonces por qué llevasteis esa jóven al castillo?

R. Porque la conocia y me habia servido en varias ocasiones.

P. Sin duda queréis hablar de lo que hace relación á esa estátua que pretendéis existe en Inglaterra?

R. Si señor, y que ha pertenecido á mi familia en otro tiempo: esta es la verdad.

P. ¿No habeis dicho ya que era de Miguel Angel?

(Se continuará.)

finaba apresuradamente al faki, quien empezaba por exigir el precio de la curación que eran unos seis cuartos, después escribía un versículo del Corán en un pedazo de papel, ponía el papel en un jarro de agua y hacía beber ésta al enfermo.

El mayor número de veces curaban los enfermos, no por la virtud del papel, sino porque en esta enfermedad la influencia meral ejerce una gran acción y cuando el enfermo está profundamente persuadido de que tal ó cual medicina que ha tomado restablecerá su salud, hay muchas probabilidades de que cure. A pesar de ello, cuando el faki tenía calentura, no recurría á los amuletos, sino venía á mí para pedirme quina-quina que es el nombre que ellos dan al sulfato de quina, y contestaba yo si los versículos del Corán no curaban la fiebre y él se sentaba sin responder nada y continuaba pidiéndome quina-quina.

Hablamos ahora de los europeos de Khartoum, de lo que un poco enfáticamente se llama la Colonia. Es un grupo de unas treinta familias menos influyente por su número que por sus relaciones con el gobierno por un lado y por otro con el alto comercio de Alejandría y del Cairo. Esta colonia se compone, ó se componía al menos en su origen, de dos diversas categorías, la de empleados y la de comerciantes.

Los empleados eran generalmente oficiales al servicio del virey de Egipto, cirujanos ó médicos y personas que por diversas circunstancias habían ido á un país donde no tenían que responder de sus actos pasados y donde la fuerza es la suprema ley. Poco á poco se fueron uniendo á ellos algunos comerciantes, principalmente empleados al servicio del monopolio egipcio. El gobierno, en la época de los primeros descubrimientos del río Blanco había monopolizado el comercio en el alto y el bajo Egipto. Los representantes de los Estados europeos hicieron tan vivas instancias en favor de la libertad comercial, que la obtuvieron; y una vez obtenida en el alto Egipto, se velaron por obtenerla también en las orillas del río Blanco.

En los primeros tiempos de esta libertad comercial en 1830 la poca seguridad de orden en el Soudan hacía muy problemático el provecho del gobierno. Los primeros europeos que fueron á establecerse á orillas del río Blanco eran hombres cuya energía y habilidad eran muy superiores á las demás cualidades. A su perseverancia debe, sin embargo, el gobierno egipcio el descubrimiento de una fuente de recursos ó mercaderías que de seguro no hubieran hallado sus agentes y que creó bastante poco conocida al menos en Europa. Ellos son los que á orillas del río Blanco han creado el comercio del marfil.

Este descubrimiento que es muy reciente tiene un carácter casi legendario

y solo se remonta á unos treinta años. Un comerciante europeo, creo que el señor Grandcolet, piamentés que ha escrito un libro muy interesante sobre el río Blanco, hacía con los negros del Nilo un pequeño comercio de objetos de vidrio que le proporcionaba notable ganancia. Un día que se detuvo en casa del jefe de una aldea vió clavados en la tierra del patio de la habitación dos colmillos de elefante que podían valer cada uno 500 francos. Pidió al jefe permiso para llevarse uno de aquellos colmillos en cambio de algunos objetos de vidrio que apenas valían dos reales.

El jefe le contestó que aceptaba el cambio, con tanta mayor buena voluntad, cuanto que le daría si lo deseaba los dos colmillos por nada, prometiéndole, si quería otros, proporcionárselos. Como es fácil comprender, la proposición fué aceptada.

El jefe condujo al Sr. Grandcolet á una aldea próxima, donde vió que las empalizadas de los patios estaban hechas con colmillos de elefantes.

Íntil es decir la prontitud con que los comerciantes de Khartoum explotaron esta mina. Hicieronse entonces rápidas fortunas, descubriéronse en las inmediaciones del río doscientas ó trescientas aldeas donde había grandes cantidades de este rico producto, que en nada empleaban los indígenas, y que cambiaban gozosos por un puñado de baratijas sin valor ninguno.

Desgraciadamente intervino en esto una concurrencia indiscreta. Poco á poco aprendieron los negros, que no son tan infantiles como se cree, el valor del marfil. El precio subió con estremada rapidez.

El marfil, que en 1840 se compraba por uno ó dos francos, es decir, con un 50000 por 100 de beneficio, estaba poco después 30 ó 40 francos, lo que unido á los gastos de transporte, disminuía considerablemente los productos. Entonces fué cuando algunos comerciantes mal inspirados, hicieron un cálculo sencillo bajo el punto de vista de su interés, pero poco humanitario.

El cálculo era el siguiente: Si compró á un negro 1000 francos de marfil, y en pago le doy por valor de 400, no en baratijas sino en instrumentos de labranza y en armas, tendré beneficio pero realizaré lentamente una fortuna. Puede hacerse cosa mas sencilla que es tomar á los negros su marfil sin pagarle, y si resisten apoderarse de sus mismos negros.

Así lo hicieron algunos comerciantes. Los negros tenían mucho miedo á las armas de fuego y se sacó provecho de este temor hasta que desapareció. Los negros que son bastante bravos, se defendían unas veces y otras muchas atacaban de suerte que hoy día no se puede subir por el río Blanco sin llevar una buena escolta bien armada.

Señalaron esta guerra continua horribles escenas.

Un joven de 16 años, maltés de origen, agente de un comerciante de quien habla el capitán Speke en la relación de su viaje, acampó en Gondokoro á orillas del río Blanco con unos 80 hombres. Trató con un jefe negro propietario de marfil por una cierta cantidad de este producto. En general los negros son bastante fieles cumplidores de su palabra, al menos, los negros de río Blanco; pero el jefe negro se dejó seducir por el mayor precio que le ofreció un concurrente y á quien dió la preferencia.

Al saberlo, el maltés fué con todos los que le acompañaban á la aldea del jefe negro, le cercó y se llevó prisioneros al referido jefe y á la mayor parte de los negros que habitaban en ella, los llevó á subarba y pidió rescate por ellos, tasándolos arbitrariamente en mayor ó menor cantidad de marfil segun eran mas ó menos ricos, y poco á poco en cambio de todo el marfil que había en la aldea fueron puestos en libertad todos los negros á escepcion de un desgraciado que careciendo de familia no encontró quien diera el marfil que pedían por su rescate. El maltés juzgó apropiado hacer lo que él llamaba un ejemplar castigo y mandó cortar las manos, la nariz, las orejas y la lengua al negro, puso estos sangrientos despojos en un saco se lo colgó al cuello y lo envió mutilado de este modo á la aldea.

Por lo que hizo este joven de 17 años no cumplidos, puede calcularse lo que podrían hacer otros hombres que disponían de mas poderosos medios. A pesar de estos ejemplos, los viajeros que han visitado el Soudan desde hace unos diez años y que han descrito á Khartoum, creen que en su tiempo con colores demasiado sombríos á los europeos que allí habitan. La mayoría ha merecido de seguro todo el mal que de ellos se dice, pero también se encuentran europeos honrados, que se quejan de la reputación colectiva que ha adquirido la colonia y se quejan con razón.

Inputar á todos los europeos sin escepcion todas las malas acciones cometidas por cierto número de ellos, es obrar como los mismos habitantes del Soudan para quienes con razón ó sin ella, todos los europeos son responsables de lo que hace cualquiera de ellos.

A aquella distancia, la diferencia de nacionalidad desaparece. A los ojos de los sudaneses, italianos, ingleses, franceses ó holandeses son compatriotas, son hermanos, responsables los unos de los otros.

Con frecuencia han venido á padecer sumas deudas por los que llamaban mis hermanos, y tomados informes los hermanos por quienes querían que pagasen eran viajeros griegos, holandeses ó españoles que jamás había conocido

y que pasaron por aquel país diez años antes que yo. Esta idea de responsabilidad colectiva es natural en países largo tiempo habitados por familias y tribus donde la vendetta está en pleno vigor.

De la constitución familiar y patriarcal de las poblaciones del Soudan resulta un fraccionamiento que ha impedido siempre á los nubianos y á los sudaneses formar un gran Estado, estando siempre á merced de los golpes de mano de aventureros algo atrevidos que crean allí principados efímeros.

Entre los europeos dignos de especial mención que han habitado en Khartoum, citaré á Alfredo Peney, que durante diez y ocho años ha sido el jefe de la colonia europea, distinguiéndose por su amabilidad y sus sentimientos hospitalarios. Citaré también al Sr. Bolognini, joven comerciante italiano que fué el primero que subió por el río de las Gacelas hace unos ocho años, y Grandcolet, nacido en Saboya que fué agente consular de Gerdña hasta la unión de Saboya á Francia, y que murió en Khartoum en 1855 después de haber publicado un libro mas entretenido que exacto sobre el Soudan, porque tenía una imaginación entusiasta. A esto deben atribuirse los desengaños de los que, fiados en la pintura que hacia del país, han ido unos á enterrar su fortuna y otros á perder su vida á orillas del Nilo Blanco.

Dos hombres, dos hermanos cuya vida no carece de interés dramático, empezaron el pasado año á adquirir reputación entre los mas atrevidos cazadores del Nilo Blanco. Son estos los hermanos Poncet de los cuales el llamado Julio publicó en 1862 una relación muy curiosa sobre el Nilo Blanco, no solo para los cazadores, sino también para todos los aficionados á la ciencia geográfica; este libro, poco conocido, se recomienda por su gran sencillez y por una veracidad escepcional. Los hermanos Poncet son sobrinos de un agente consular muerto en un combate contra los negros cerca de Gondokoro, en 1836.

En aquella época, uno tenía 16 años y el otro 14. A dicha edad se hallaron al frente de una empresa extraordinaria y ejercieron una especie de poder de principio en el Nilo Blanco, lo cual puede dar idea de la situación particular en que se encuentran los que se llaman comerciantes de marfil en el río Blanco.

Los dos jóvenes debían dirigir á la vez un depósito en Khartoum donde centralizaban los depósitos de sus cazas y de sus beneficios comerciales, y cuatro estaciones en el interior, dos en el río Blanco, y otra en el de las Gacelas y otra en el de las Gacelas. En cada una de estas estaciones habitaban veinte ó treinta cazadores de elefantes, de rinocerontes y de hipopótamos. El producto de las cacerías se llevaba anualmente desde Khartoum al Cairo donde residía

la gran casa de comercio de la que eran agentes en Khartoum los hermanos Poncet.

Julio Poncet tuvo hace dos años la singular aventura de ofrecer su concurso á un poderoso rey contra las empresas de un pirata que iba á conquistar sus Estados.

Hay un pueblo negro que ocupa mas de ciento veinte leguas á orillas del Nilo Blanco y que se divide en 24 capitanías feudales bajo la soberanía de un rey. La talla de los hombres es gigantesca, encontrándose muchos de seis pies de estatura y siendo el término medio de esta cinco pies y ocho pulgadas, á lo que me pareció aunque me guardé bien de acercarme para medir á ninguno de ellos. Son muy bravos, pero hasta ahora y á pesar de haber sido batidos con frecuencia por los comerciantes han despreciado el uso de las armas de fuego. Cuando en alguna acción contra los blancos logran apoderarse de quince ó veinte fusiles los rompen, queman las cajas y emplean el hierro para fabricar lanzas.

Este Estado cuenta unos 800000 hombres en una extensión de 120 leguas y por lo mismo hay poca concentración de habitantes. Esta diseminación es una garantía de buen éxito para los aventureros. Había allí un faki que empezó á cazar elefantes con una mala escopeta en el río Blanco y había concluido por hallarse, no se sabe cómo, al frente de dos ó trescientos bandidos. Todo individuo que quería á riesgo de algun peligro vivir de la piratería y de las aventuras se unía á esta banda que llegó á reunir 500 ó 600 negros de las inmediaciones. Provisto de cuatro ó cinco cañones y de un buque de vapor que perteneció á Said-bajá y que estaba á disposición de quien lo quería alquilar, el faki atacó al Estado de que antes he hecho mención, quemó sus pueblos mas importantes y se dirigió contra la capital. Julio Poncet pasaba por el teatro de los acontecimientos; supo que el rey tenía un asalto de los bandidos, dispuso de 80 hombres armados, excelentes tiradores y aunque eran pocos contra un millar de enemigos, de los cuales había doscientos ó trescientos bien montados, tenía en su favor el resaca que inspira en el Nilo Blanco la bandera europea. Los hermanos Poncet no iban nunca á la caza sin enarbolar la bandera francesa.

Aconsejaron al rey ponerse á la entrada de la capital, enarbolar su bandera en su palacio y defenderse de todo ataque. Estaban seguros de que la vista del pabellón francés detendría á los invasores, pero el rey rehusó el auxilio de los hermanos Poncet, y esto fué causa de su pérdida. Dos días después el faki asaltaba el palacio y la ciudad, degollaba 600 hombres y conquistaba casi la mitad del imperio.

noticia que hablaba el chambelán. Creo que empieza á comprender.

—¿Quién eres tú que pueda estorbar á la reina?... Contesta.

—Acaba nadie, repuso Piperlo, pero á tu hijo eso ya es dilo ente.

—¿Pardiez! exclamó Labrosse, has dado de lleno en el blanco. Sí, amigo Piperlo, sí, añadió bajando la voz, los tres hijos de Isabel de Aragona impiden reinar al hijo de María de Brabante, y este triple obstáculo interesa á la madre hábilmente desaparecer en provecho de su hijo.

—Pero, continuó Piperlo interrumpiendo á su señor, como María de Brabante es la virtud misma, y como además no tendrá fuerza bastante para deshechar al príncipe Luis y de sus hermanos Felipe y Carlos, monseñor de Labrosse (que es la cortesía personificada) hará suyo este negocio que desempeñará por su propia cuenta, cargando además con los ramordimientos.

—¿Eres un alma como en un libro abierto, señor tananta, dijo Labrosse riendo con visible satisfacción.

—¿Qué bien os conozco ahora, monseñor... repuso el italiano.

—Y después de muertos los tres príncipes, ¿que sucederá? le interrogó nuevamente el chambelán.

—Que el rey buscará á los asesinos, y como á nadie mas que á la reina puede ser provechosa la suerte del joven príncipe, recesará desde luego sobre ella la sospecha, y mucho más aún, cuando una vez intencionada divulgue su pasión por las flores venenosas. Esto solo la condena; la reina se pierde y el ministro se salva...

—¿Ha acertado vuestro plan?

—Decididamente eres hombre de chispa, repuso el chambelán. Creo, pues, escuchado decíste á lo que he venido.

—Comprende; vacata señoría viene sin dila á pedirme lo que le he ofrecido en tres ocasiones: la primera para la loca y la segunda para la reinaal...

—La lo has dicho: hoy es cuando necesito lo que antes rehusé.

—Nada mas fácil, señor, repuso el bandido, tomando una lámpara é iluminando en la trastienda.

Al cabo de algunos segundos volvió á aparecer trayendo en la mano una redomita herméticamente cerrada.

—¿Qué tienes, señor, dijo entregándola al chambelán.

—Y estás seguro de este veneno?...

—Segurísimo.

—¿Es activo?...

—Tanto como pueda serlo el de la reina María, y aun algo mas. Lo tengo probado.

—¿Es un hombre sin precio que ha encontrado un secreto que vale mucho oro.

—Mi receta es muy sencilla. Para componer este filtro no necesito yo ni de plantas raras ni de metales preciosos. La sangre descompuesta de un cadáver es todo mi secreto.

Yo soy el rentino, señor, y todos los de aquel país conocen este método... Es como si dijéramos la infancia del arte, el a b c del oficio.

Piperlo decía verdad: este terrible veneno era muy conocido entonces en Italia.

Dos siglos mas tarde lo emplearon los Borgias, y la historia de aquella nación cuenta por cientos las víctimas que murieron bajo su influencia.

Labrosse se guardó cuidadosamente la redomita en su escarcela.

—Ahora adiós...

—Que él es guarde, señor, repuso Piperlo, y ayude sus propósitos, añadid con terrible sonrisa.

Labrosse se dispuso para salir hacia la puerta.

En el mismo instante oyóse en la calle una voz varonil y el aldabon de hierro de la puerta del barbero resonó tres veces precipitadamente.

—¿Qué quiere decir esto? ¡voto al infierno! exclamó Labrosse retrocediendo maquinalmente hacia el fondo de la tienda.

Piperlo aplicó el ojo derecho á la cerradura.

—Nada de particular que pueda amedrantar á s, dijo después de un exámen de algun s segundos. Es, al parecer, un noble extranjero, que antes de presentarse en la corte, quiere hacer conocerme to con el célebre Piperlo. Mirad los gestos.

Labrosse aceptó el ofrecimiento de asesino.

—¡Por mi alma! exclamó, ese hombre lleva los colores del duque de Brabante. Abra, Piperlo, abra, que ardo en deseo de juzgar por mi mismo de tu habilidad.

Y al pronunciar estas últimas palabras empezó á reír lúgubremente, acompañado de Piperlo.

Después de este último abrió la puerta de la calle.

CAPITULO VII.

En el que se refiere la habilidad barberil de maese Piperlo.

El señor de Labrosse no se había equivocado.

El joven caballero vestía los colores del duque Juan I, soberano de Brabante y hermano de la reina de Francia.

En aquel momento llegaba directamente de Bruselas, que era la residencia habitual del duque, y particularmente en su castillo favorito de Candenbergo.

Al presentarse el joven en el dintel de la puerta, ocultóse el chambelán detrás de una cortina que cerraba el fondo de la tienda.

—¡Por el infierno! murmuró, ó mucho me engaño, ó que el diablo me lleva, si ese apuesto mozo no es Daniel de Bert Meerbeek, confidente íntimo del duque y el mas querido de todos sus servidores. ¿Qué vendrá á hacer aquí?

El caballero había dado su corcel á la puerta. Antes de entrar en la tienda, y dirigiéndose á un hermoso perro que le acompañaba, gritó en voz alta:

—¡Hioger; cuida de Pegaso!

Un fuerte chullido resonó en la parte exterior.

Hioger no era otro que el perro favorito del duque de Brabante, cuyo nombre ha cuidado de conservarse la historia.

Daniel de Boort Meerbeek había obtenido de su amo la licencia de llevarlo consigo.

La puerta de la barbería se cerró herméticamente detrás del caballero.

—Buenas noches, amigo barbero, dijo alegremente el joven.

—A vuestra disposición, señoría, contestó el italiano inclinándose delante del extranjero, y para lo que gustéis mandar.

—Así lo espero, con esté aquel. De Bruselas á París hay una buena tirada, mucho polvo eua do hace buen tiempo y mucho lodo cuando llueve; así es que antes de presentarme en la corte necesito de todos los auxilios de tu arte milagroso.

ro, donde tu reputación es tan grande como aquí. Todos hablan con entusiasmo del modo que has tenido de vengarte del primer ministro. Tu idea es magnífica y tu muestra una obra de arte que pasará á la posteridad. Al tener noticia el duque Juan de tu nuevo establecimiento mandó iluminar el castillo de Candenbergo, y durante cuatro días hubo grandes fiestas en la capital.

—¡Paciencia, paciencia! murmuró desde su escondite el señor de Labrosse, que no perdía una palabra de cuanto decía el joven.

—¡Diablo de Labrosse! continuó esto último riendo á carcajadas. Por quien soy que hubiese dado mi mas preciada joya por ver la cara que puso al saber la mala pasada que le habías jugado. Amigo barbero, el vengarte has vengado á los damas, y tu acción no tiene precio.

Durante esto monólogo había preparado Piperlo el jabon y la vacia.

Hecho esto, entró en una caja de roble que contenía un completo surtido de navajas de todos tamaños.

—¿Qué arsonal... exclamó el joven contemplando las armas del barbero.

Este eligió la mas grande y mejor templada.

—¿Eh ahí una hoja que parece hecha en Damasco, dijo Boort Meerbeek.

—Señor, replicó Piperlo sonriendo de un modo horrible, pronto juzgará vuestra señoría de su virtud. Descansa sin sentir. Es lo mejor que ha salido de las fábricas de Sheffield.

Y así diciendo, mostraba con un ademán el sillón que ocupaba el centro de la tienda.

—¿Qué formas tan extrañas... penso el joven. ¿Es de tu invención esta mueb'e?

—No señor, es invento de mi antecesor Labrosse. A tal señor, tal honor.

Daniel de Boort Meerbeek parecía como indeciso.

—¡Vamos! dijo casi en seguida queriendo alejar de su espíritu la misteriosa aprension que se habia apoderado de él. Estoy loco... ¿qué diablo puedo temer?

Y así diciendo, sentóse resueltamente en el sillón.

DIARIO DE MADRID.

SANTO DEL DIA 19.—La Degollacion de San Juan Bautista. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomas...

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 1/2 de la noche.—Funcion 96 de abono. Segundo turno de tres y cuarto de cuatro...

ANUNCIOS.

ALMONEDA DE MUEBLES Y EFEC.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

F. LUIS, DENTISTA AMERICANO.

PARADE DE BAHANO YODADO.—EN el mejor sustituyente del aceite de hígado de bacalao...

SEIS RETRATOS INMEJORABLES, 24 Duros.—Vistacion, 1, esquina a la calle del Principe...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

ALMONEDA DE MUEBLES DE LUJO.—A las 10 de la mañana en la casa de don Juan de Dios...

Primer aniversario. El señor DON EDUARDO CABALLERO Y MARTI, capitán de infantería, falleció el día 31 de agosto de 1866...

EL DESPACHO DE LA REAL FABRICA platería de Martinez, que estaba en la Puerta del Sol, núm. 14...

EN LA CALLE DEL OSO, NUM. 21, abajo, se hace almoneda. Hay camión de hierro a 60 rs. y colchones muy baratos...

SE SUPLICA A LA PERSONA QUE SE haya encontrado en la noche del 26 un rollo de papel en el pago de Recoletos...

SE COMPRAN PICOS Y PALAS EN buen uso. Desengaño, 23, segundo izquierdo...

ESCUELA PRACTICA DE SECRETARIOS de ayuntamiento.—Calle de Silva, 16.—Los alumnos ingresan en los ocho primeros días de cada mes...

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y CA

LINEA TRASATLANTICA. Salidas de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes a la una de la tarde para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico, Habana, Sisal y Veracruz...

TARIFA DE PASAJES. 1.ª cámara. 2.ª cámara. 3.ª o 4.ª entrepuerto. Santa Cruz... Ptas. 30 Ptas. 20 Ptas. 10 Puerto Rico... Ptas. 150 Ptas. 100 Ptas. 50...

SE DESEA SABER SI EXISTEN SUOCOROS del teniente general D. Carlos Prudencio de Guzman, gobernador y capitán general de las provincias de Jaen y Baeza...

SE DESEA UN POCERO QUE QUIERA Socorrerse por algunos meses fuera de Madrid, en la estación de Santa Paula...

COSECHERO DE GARBANZOS.—DESEAN 34 rs. arroba hasta 50. Embajadores, 9, lonja del Castellano...

CABINETE CON ASISTENCIA O SIN Gella. Molino de Viento, núm. 5, principal...

DEPOSOS DE TODAS LAS ASIGNATURAS de la facultad de derecho, los 29 y 31, tercero izquierda, de dos a cinco de la tarde...

DAÑOS.—AVE MARIA, 11, SE ALQUILAN de cinco y de hoja de lata grandes desde un real en adelante...

BERDIDA.—EN LA PLAZA MAYOR SE han perdido dos llaves pequeñas metidas en una sortija. El que las haya encontrado hará el favor de entregarlas en la plazuela de Herradores...

CARIDAD.—La implora una pobre viuda. Torres, 5, buhardilla.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el día 29.—Parada: Rey.—Jefe de día: Señor comandante del Principe, D. José Campos y Ordoval...

MERCADO.—MADRID 28 DE AGOSTO. ARTICULOS. Por mayor. Por menor. Carne: vaca... 3,00 a 3,975 0,212 a 0,260...

MERCADO.—MADRID 28 DE AGOSTO. ARTICULOS. Por mayor. Por menor. Carne: vaca... 3,00 a 3,975 0,212 a 0,260. Carne: cerdo... 0,147 a 0,150 0,212 a 0,251...

MERCADO.—MADRID 28 DE AGOSTO. ARTICULOS. Escudos. Trigo de Castilla... 5, 4,650 1934. De la Mancha... 6, 4,650 418. De la Sagra... 6,650 a 6,750 418...

EL MEDICO MONTANER HA TRASLADADO su gabinete clinico a la calle de Valverde, 10, pral., sigue curando por su método especial las enfermedades de la matriz y de los nervios...

FONDA DEL COMERCIO. ALCAALA, 1.—Esquina a la Puerta del Sol. Hospedaje desde 20 rs., y cubiertos desde 6 reales...

DUEÑAS, MEDICO-CIRUJANO DENTISTA DE CAMARA, Carreros, 7, pral.

GILOT. 87, Rue Neuve des Petits Champs.—Paris. Garbanzos, chorizos, pimientos dulces, aceitunas sevillanas, jamones de Estromadura y de Asturias...

BAÑOS DE NANCLARES. Admirables para los males de estomago, vías urinarias, hígado y afecciones generales. Situado a poco mas de una legua de Victoria...

LECCIONES DE FRANCÉS POR UN P. Leisier.—Infantas, 3, 2.ª derecha.—2

CAN CARLOS, 3, CARBON DE ENCINA superior, de 4 arrobas en adelante a 5 rs.—2

EL MEDICO CIRUJANO CATALAN DON JOAQUIN DELMAS sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, estrabismo, el vómito, etc. Recibe de doce a cuatro, en la calle de la Utrera, núm. 21, cuarto principal.

SE ADMITEN PROPOSICIONES PARA la venta de 6700 encinas y varios chopos, en el monte de Codorniz, sito en el referido pueblo, provincia de Segovia...

SE DESEA SABER SI EXISTEN SUOCOROS del teniente general D. Carlos Prudencio de Guzman, gobernador y capitán general de las provincias de Jaen y Baeza...

SE DESEA UN POCERO QUE QUIERA Socorrerse por algunos meses fuera de Madrid, en la estación de Santa Paula...

COSECHERO DE GARBANZOS.—DESEAN 34 rs. arroba hasta 50. Embajadores, 9, lonja del Castellano...

CABINETE CON ASISTENCIA O SIN Gella. Molino de Viento, núm. 5, principal...

DEPOSOS DE TODAS LAS ASIGNATURAS de la facultad de derecho, los 29 y 31, tercero izquierda, de dos a cinco de la tarde...

DAÑOS.—AVE MARIA, 11, SE ALQUILAN de cinco y de hoja de lata grandes desde un real en adelante...

BERDIDA.—EN LA PLAZA MAYOR SE han perdido dos llaves pequeñas metidas en una sortija. El que las haya encontrado hará el favor de entregarlas en la plazuela de Herradores...

DESENGAÑO, NUM. 12, LONJA. HAY un gran depósito de garbanzos nuevos, de 30 rs. en adelante, todos finos, espanidos por el propio cosechero...

aquel momento una expresion de ferocidad inconcebible. El joven escudero palideció a pesar suyo. La mirada de este hombre tiene algo de horrible, pensó. —Amigo barbero, dijo en voz alta sin duda para cambiar el curso de sus ideas, ¿estabas solo cuando yo entré?... —Completamente solo, monseñor, respondió vivamente Piperlo. —Entonces, ¿a quién pertenece ese caballo alazan tostado que se halla a tu puerta?... —A algun galantador nocturno, sin duda, contestó el barbero. La calle de Galigny dista muy poco de mi tienda, y en tanto que el caballero corteja a las cortesanas del Valle del Amor, el pobre corcel permanece en medio de la calle. Mas perdonad, señoría, respuso el barbero acercando su navaja al cuello de Roberto, que con la conversacion desahucaba la obligacion. En aquel momento el lebré que el escudero del duque Juan habia dejado a la puerta de la calle cuidando de su caballo Pegazo, lanzó un ahullido prolongado y lastimero. —¿Qué quiere decir ese presagio de muerte? pensó el joven. —El bravo animal, dijo Piperlo, se queja sin duda de vuestra prolongada ausencia. Permittedme, pues, que acabe. —Despacha. Piperlo volvió a acercar la navaja al cuello del joven. —Casi al mismo tiempo un grito espantoso se escapó de su pecho. La hoja habia penetrado en la carne, y de la herida se escapaba la sangre a borbotones. —¡Misericordia de Dios! ¡quieres degollarme, traider, infame! exclamó el joven. Y al mismo tiempo hizo un esfuerzo para levantarse. Pero Piperlo habia tocado un resorte de cobre bajo en el respaldo del sillón y los dos brazos de éste, cediendo a un mecanismo se cruzaron sobre el pecho del desgraciado joven a semejanza de dos brazos humanos. —¡Infame bandido! exclamó el brabanzon cuya ropilla estaba empapada en sangre, ¿qué pretendes hacer conmigo? En aquel momento separáronse las dos cortinas del fondo y apareció el señor de Labrosse con la mirada chispeante y las manos dilatadas a semejanza del tigre ante su presa.

Mas que figura humana parecia una fiera hambrienta atraída por el olor de la sangre y deleitándose a su vista. —Caballero Daniel, de Boort-Meerbeck, dijo el chambelan dando algunos pasos hacia el desgraciado joven que inmóvil por el terror y la sorpresa contemplaba con ojos estraviados la horrible escena, mirame bien. Cuando me hayas reconocido comprenderás sin que nadie tenga que decirlo lo que quiere hacerse contigo. El brabanzon fijó sus ojos en el chambelan. —¡Santo cielo!... ¡el señor de Labrosse! exclamó. —Veo que no sois mal fisonomista, continuó este acercándose al escudero; si, yo soy el señor de Labrosse que ha oído tus insolentes discursos, miserable escudero, y que va a hacer contigo lo mismo que se ha hecho con otros como tú. —¿Con otros iguales a mí? ¿qué queréis decir? —Quiero decir, continuó Labrosse siempre con su horrible sonrisa, que los partidarios de la reina Maria que han osado penetrar aquí no han vuelto a ver la luz del día. —¡Qué horror!... exclamó Daniel. —Si, si; repuso el ministro, si desde hace dos años la nobleza de Francia ha olvidado el camino de Montfaucon, no por eso ha olvidado el camino de la muerte. Daniel, prosiguió, han debido decirte en el país de tu reina, que desde su advenimiento al trono de Francia han desaparecido de la corte los mas altos señores sin que fuera posible descubrir sus trazas. —¿Qué ha sido de tantos ilustres hijos del reino de San Luis? Nadie lo sabe. Cuantas pesquisas se han hecho han sido inútiles, y el probosto de Paris ha perdido su latin. —Pues bien: ese misterio voy a revelártelo; ese secreto para todos desconocido consiento en descubrirlo. Sabe, pues, que todas esas ilustres victimas han perecido aquí en esta casa bajo los golpes del barbero Piperlo, que no es mi enemigo como equivocadamente se cree sino mi cómplice, ó mejor dicho mi vengador. —¡Soberrol!... ¡soberrol!... exclamó Daniel con voz apenas perceptible. —La pérdida de la sangre, que seguí escapándose a borbotones, empujaba a...

motivo, y me despedisteis de vuestro servicio. Yo lloré, me desesperé, sollocé, grité alto, y todo el mundo me oyó. Sin embargo, vos permanecisteis inflexible, qué digo, estuvisteis hasta un tanto barbado, y mi huesosas costillas se ensangrentaron bajo los golpes de vuestro baston. Pocos dias despues de esta farsa, representada a las mil maravillas, me instalé en esta tienda, que fué vuestra en tiempo del rey San Luis, cuando aun ejerciais la humilde industria de barbero. Encima de la puerta, tantos años cerrada, volvieron a aparecer las mismas vacias y las mismas navajas que os sirvieron en otro tiempo. En el centro de la fachada colgóse una gigantesca brocha roja con esta inscripcion: A la brosse rouge (A la brocha roja). No habia, pues, lugar a duda; así es que nadie se equivocó. La Brosse (la brocha) erais vos, y sus cerdas rojas eran vuestros pelos de cebra. Paris lanzó una careajada, y miles de miles de personas vinieron a felicitar por la triunfante venganza que sobre vos tomaba el criado despedido a bastonazos. ¡Imbéciles!... ni aun sospechaban que la idea procedia de vos, y que yo no hacia otra cosa que ejecutar vuestras órdenes. Desde aquel dia la calle de los Marmosetes es la mas concurrida de Paris. Toda la nobleza de Francia se disputa el alto honor de hacerse la barba, peinarse y rizarse por mano del señor Piperlo, ex-criado del antiguo favorito. Ni uno solo de todos esos grandes señores que llegan diariamente procedentes de las cortes extranjeras dejan de hacerme una visita. Celebridad, riqueza, á vos debo todo esto, monseñor. Ved, pues, que mi agradecimiento es muy natural y que estaré dispuesto a servirlos ciegamente. Terminada esta especie de profesion de fé, levantóse Piperlo de su asiento y se inclinó respetuosamente ante el chambelan, plegando de tal modo su escudido cuerpo que cualquiera hubiese creído que estaba montado sobre resorte. —¡Vamos!... ya veo que puedo contar contigo... repuso Labrosse dándole un golpe en el hombro. —Con toda confianza, añadió Piperlo.

Lo que pasa todos los dias en esta casa debe garantizaros suficientemente mi fidelidad. —Es cierto, escuchas pues. —Ya escuchó, contestó Piperlo volviendo a sentarse. —Dentro de tres dias habré dejado de ser ministro. —¡Qué decis!... exclamó el italiano sobresaltado. —La verdad, la reina me destierra y recobra mi poder. —¡Santa Maria!... ¿Qué ha sucedido! En breves palabras refirió Labrosse a su cómplice la escena ocurrida entre la reina y él, en el castillo de Vincennes. —¿Y qué pensáis hacer?... preguntó el italiano así que acabó de hablar. —Poner a la reina antes de tres dias. —¡Perdida!... ¿Y cómo?... —Maria de Brabant, continuó Labrosse, dedica, como sabes, sus horas de ocio al estudio de las plantas. Gracias a ella, las flores mas maravillosas de Asia y Africa embalsaman con su perfume los jardines de Vincennes. —¿Y bien?... —Y bien... Hace tres dias el rey Felipe y sus cortesanos se detuvieron ante un magnífico laurel-rosa. Viendo que cada cual ponderaba su belleza y ensalzaba el penetrante aroma que despedía. —Señor, dijo la reina a su esposo, ese arbusto es aun mas terrible que hermosa. —¿Qué queréis decir, mi bella naturalista?... le preguntó el rey. —Quiero decir, respondió Maria, que de sus hojas cubiertas de mil colores puede extraerse un veneno terrible que mata con la prontitud del rayo y contra el cual no hay antidoto posible... —Mas no comprendo... murmuró el asesino interrumpiendo a su señor. —Ten paciencia, que no tardaré en comprenderlo, repuso el chambelan. Puesto que Maria conoce tan perfectamente las cualidades nocivas de las plantas que ella misma ha importado de Arabia, ¿por qué no habia de asaltar la idea de pedir á esas flores que encierran la muerte en sus dorados pétalos, que la libertad de aquellos obsecuados que puedan oponerse á la realizacion de sus proyectos?... —¡Cosa di Dio!... murmuró Piperlo, cuyos ojos de víbora iban animándose á...